

La exposición “Retorno al Paraíso”, no es una colección de objetos de arte. Es la puesta en escena de una reivindicación social y cultural de una generación perdida que sobrevive en un marco de corrupción arraigada, silenciada durante tantos años por el ostracismo.

Esta generación de jóvenes artistas manifiestan a través de su experiencia y conocimiento del Arte un camino de involución y reflexión creciente.

La calidad contrastada de cada uno de sus creadores se aglutina en la exposición que el artista internacional Emilio Vieites ha rescatado como una sinergia de espejos. Los antecedentes de esta nueva propuesta nos llevan a Nueva York proponiendo este autor la serie “Orígenes” a partir del punto de inflexión del 11S y reivindicando la recuperación de los valores humanos en una sociedad mercantil, tecnificada.

Las nuevas creaciones giran en torno a la Naturaleza como un paso previo para reivindicar “el nuevo hombre”, no como una propuesta utópica, sino como un espacio para la reflexión.

En esta exposición, trabajando con el mismo trasfondo conceptual y acompañando la obra de Emilio Vieites, se darán cita: Lorenzo Belenguer, Leonor Herza, Ana Leonís y Ramón Pastor.

Desde Londres, Lorenzo Belenguer estructura su propia realidad agudizando su necesidad de desarbolar la existencia misma, desvelando en sus obras una profundidad social pocas veces vista. Como dice Kathy Battista directora del Sotheby's Institute of Art, NY; “Belenguer es un cazador de tesoros que rastrea la ciudad en búsqueda de protagonistas para su innovador mundo artístico. El espectador contempla estos dos mundos de la funcionalidad y el arte y concluye que quizá hasta en lo más común está la posibilidad de una reinención sin límites”.

Leonor Herza nos cautiva con su capacidad de investigar y desvelar la perspectiva social y cultural que viven muchos colectivos en países donde asumimos la realidad diaria sin percibir el trasfondo de los acontecimientos. Su reciente viaje a Irán nos da pistas del peso específico de esta gran artista con una sólida formación académica en Italia.

Ana Leonís pertenece a la escuela de París, es la sensibilidad en estado puro. Sus esculturas con la técnica del esmalte al fuego están repletas de matices, de texturas arcaicas. Objetos primitivos que nos desvelan la creación del óvulo como tótem sagrado, lúcida y persistente es la naturalidad en estado puro y una artista en evolución permanente.

Ramón Pastor es el creador incesante. La puesta en escena de su “almendro mollar” cautivará al espectador por su fuerza y su trasfondo social. No hay margen para la duda en este artista que esculpe cada obra con el soniquete de aquellos pobladores de Altamira imbuidos en su naturaleza más pura.

Emilio Vieites retorna así al Paraíso con el recuerdo de un espacio alegórico, reivindicando la mirada del espejo, de aquello que queda por pura honestidad y que nos hace ser más humanos.

Más allá de la expectación estética, efímera y reluciente, quedarán las obras de esta exposición que manifiesta su derecho a existir.